



Sáb
13
Feb
2016

Evangelio del día

Quinta semana del T.O. - Inicio de la Cuaresma
Hoy celebramos: Beato Jordán de Sajonia (13 de Febrero)

“ No necesitan de médico los sanos, sino los enfermos”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 58, 9-14

Esto dice el Señor:

«Cuando alejes de ti la opresión,
el dedo acusador y la calumnia,
cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo
y sacies al alma afligida,
brillará tu luz en las tinieblas,
tu oscuridad como el mediodía.
El Señor te guiará siempre,
hartará tu alma en tierra abrasada,
dará vigor a tus huesos.
Serás un huerto bien regado,
un manantial de aguas que no engañan.
Tu gente reconstruirá las ruinas antiguas,
volverás a levantar los cimientos de otros tiempos;
te llamarán “reparador de brechas”,
“restaurador de senderos”,
para hacer habitable el país.
Si detienes tus pasos el sábado,
para no hacer negocios en mi día santo,
y llamas al sábado “mi delicia”
y lo consagras a la gloria del Señor;
si lo honras, evitando viajes,
dejando de hacer tus negocios y de discutir tus asuntos,
entonces encontrarás tu delicia en el Señor.
Te conduciré sobre las alturas del país
y gozarás del patrimonio de Jacob, tu padre.
Ha hablado la boca del Señor».

Salmo

Sal 85, 1-2. 3-4. 5-6 R/. Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad

V/. Inclina tu oído, Señor, escúchame,
que soy un pobre desamparado;
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;
salva, Dios mío, a tu siervo, que confía en ti. R/.

V/. Piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti, Señor. R/.

V/. Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 5, 27-32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano llamado Leví, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo:

«Sígueme».

Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su honor un gran banquete en su casa, y estaban a la mesa con ellos un gran número de publicanos y otros. Y murmuraban los fariseos y sus escribas diciendo a los discípulos de Jesús:

«¿Cómo es que coméis y bebéis con publicanos y pecadores?»

Jesús les respondió:

«No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan».

Reflexión del Evangelio de hoy

Tu oscuridad se volverá mediodía cuando partas tu pan con el hambriento

El profeta manifiesta su descontento acerca de cómo vive ahora el pueblo elegido la otrora piadosa práctica del ayuno; no puede agrandar a Yahvé el alarde externo del mismo cuando le falta motivación y fuerza del corazón. Porque es otra cosa muy distinta la que espera el Señor de sus hijos, pues en modo alguno le agradan las prácticas meramente rituales. El profeta traduce la voluntad del Señor que espera dejación de la tiranía y de la opresión, que sus hijos tengan entrañas de misericordia y den de comer al que hambre pasa, vistan al despojado y controlen la lengua que ensucia el honor debido al hermano. Si tales premisas se dan, el Señor se hace presente con su pueblo, a no dudar; porque el Señor no responde al culto vacío y engañoso que a veces se le ofrece. Pero cuando el culto es la verdad de lo que se vive, el Señor, orgulloso de sus hijos, camina con ellos, los escucha y llena su corazón de luz y vida, alumbra su transitar por el desierto y se hace luz en medio de la noche, al tiempo que los alimenta y conduce a la tierra de la promesa.

No necesitan de médico los sanos, sino los enfermos

¡Las cosas de Jesús de Nazaret! No sólo recluta para su proyecto hombres sin notable relieve, sino que, además, se fija en gente que, por su quehacer, está estigmatizada; tal es el caso del recaudador de impuestos. ¿Acaso esta iniciativa de Jesús no deja bien a las claras cuál es su intención, y cuál la propuesta que deja a sus seguidores de todos los tiempos? Porque si se trata de evangelizar es conditio sine qua non estar muy cerca de los más necesitados y de los proscritos por fidelidad a nuestra categoría de discípulos y seguidores del Maestro. Los fariseos y asimilados, al parecer, solo entienden de endogamia religiosa, se constituyen el centro del mundo religioso y demuestran que nunca comprenderán lo que es el amor de Dios expresado con tanta cercanía y elocuencia en Jesús de Nazaret. Porque hermanos de mesa, para los judíos, es establecer una comunidad que quiere ser de vida y verdad; por lo mismo, los que compartimos la mesa de los pecadores, fuente de nuestra comunidad de hermanos, no debemos tener un actuar que rompa nuestra relación con Dios. ¿Sucederá hoy que lo religiosa y socialmente incorrecto para algunos, sea para Jesús de Nazaret el centro de su misión, el pecador que busca misericordia? No pongamos puertas al campo y dejemos que llegue a todos los indigentes del Padre su cariñosa convocatoria.

Ayuno que se compensa tras escasas horas, abstinencia de fácil sustitución ¿son las prácticas cuaresmales que hoy espera nuestro mundo del Pueblo de Dios?

El evangelio y la comunidad de hermanos ¿nos encuentran disponibles?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Beato Jordán de Sajonia

Jordán Eberstein (1176-1237) nació en Burgberg (Westfalia, Alemania). Fue el sucesor inmediato y dignísimo de santo Domingo y su admirable imitador y biógrafo. Con la mediación de la santísima Virgen María dilató con esfuerzo y eficacia la Orden en su misión de salvación de las almas y compuso una obra sobre sus orígenes. Murió en un naufragio cerca de Antalya (Turquía) el 13 de febrero de 1237 y fue sepultado en la iglesia dominicana de Acre (Palestina), que fue posteriormente destruida. Su culto fue confirmado en 1826. El capítulo general de 1955 lo nombró patrono de las vocaciones dominicanas.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste insigne al beato Jordán
por el amor a las almas
y la difusión de nuestra Orden;
concédenos, por sus méritos y ejemplo,
anunciar fielmente el camino de la salvación
y contribuir con igual celo
a la expansión del reino de Cristo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, estas ofrendas que te presentamos
celebrando la memoria del beato Jordán;
y haznos fieles al ideal de nuestra profesión
viviendo santamente en tu servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo
te pedimos, Señor,
ser fieles como el beato Jordán
a la predicación del Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.